

2.4 KAIRA, (1987-1993)

KOLECTIVO DE JOVENES DEL BARRIO, (1993-1995)

*(...) Los problemas, las cuestiones
hoy siguen siendo los mismos,
en mi barrio, el jaco mata jóvenes en cada esquina,
el patrón siempre robando se apropia de mi trabajo
y el jefe del sindicato se ríe de los de abajo.(...)*

HCD: «RABIAMUFFIN»

La Asociación de Vecinos del barrio de Quintana, creada por militantes del partido maoista Movimiento Comunista en los años 70, tiene una larga tradición de lucha. Una vez concluido el periodo de máxima conflictividad social que fue la transición, el movimiento vecinal, al igual que tod@s los movimientos sociales sufre un retroceso de actividad y militancia. Pero la Asociación de Vecinos de Quintana mantiene una fuerza considerable, y a mediados de los años 80 aún cuenta con 300 soci@s.

L@s soci@s más jóvenes que participan en las actividades de la asociación, de 16-18 años, van juntándose en un proceso natural. Estudiantes de instituto, algunos vienen de militar en juventudes de partidos de extrema izquierda como la Liga Comunista Revolucionaria o el Partido Comunista Marxista-Leninista, otros no tienen experiencia política previa. Y al calor de las movilizaciones estudiantiles del curso 87-88, este grupo de unos seis chavales crea el colectivo KAIRA

Al principio se plantea la lucha dentro en la asociación de vecinos. La AV nos aceptó sin problemas, éramos como la asociación de vecinos juvenil. Hacíamos nuestras asambleas y luego participábamos en las suyas. Apoyábamos todas luchas vecinales: que si parques, zonas deportivas, fiestas populares...

En la AV trabajaban militantes de todos los partidos a la izquierda del PSOE: el PTE de Carrillo, IU, PCPE, con sus correspondientes juventudes. En el trabajo de barrio, desde la base, no rechazábamos a nadie, pero cuando te intentaban captar para su partido les frenábamos.

Los partidos políticos, dentro de su lógica, intentan dirigir la asociación de vecinos, usarla como correa de transmisión o caja de resonancia de sus programas. *Nosotros éramos el freno a esos intentos y al tiempo, los partidos fueron abandonando la AV: el PTE se metió en el PSOE, IU al ver que no podía controlar la asociación se fue alejando y nos quedamos la gente que más trabajábamos.*

La actividad del KAIRA no se limita sólo a su barrio. Para el trabajo a nivel de Madrid, el colectivo se centra en un primer momento en la Federación Regional de Asociaciones de Vecinos. *La asociación de vecinos de Quintana tenía el sambenito de radicalilla, a la FRAV siempre íbamos con propuestas que les parecían muy radicales. La gente de las otras asociaciones era casi toda del PSOE y te vendían; el Ayuntamiento era del PP y el gobierno del PSOE y siempre te liaban en un doble juego según sus intereses de partido.*

Lucha Autónoma

Los militantes del KAIRA se cansan de estas dinámicas y valoran que para trabajar a nivel de Madrid es más interesante hacerlo con grupos más parecidos al suyo. Varios miembros del KAIRA son insumisos, y ya habían entrado en contacto con la Asamblea de Okupas de Madrid. Los contactos y el trabajo conjunto con otros colectivos autónomos se formalizan en noviembre de 1990, cuando el KAIRA decide participar en la fundación de la coordinadora de colectivos Lucha Autónoma.

Durante este periodo, en el que el KAIRA se centra más en el trabajo dentro de Lucha Autónoma, la asociación de vecinos continúa debilitándose poco a poco. *Cuando entramos, en 1987, tenía 200-300 socios y cuando nos fuimos, en 1991, nosotros tenían 40.*

En 1993 el KAIRA deja de funcionar como colectivo. *Fue algo natural, la gente se fue interesando en otros proyectos del área autónoma: insumisión, okupación, otra gente se fue del barrio.*

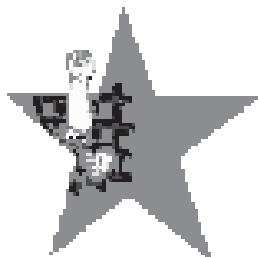
Funcionamiento interno

No había asambleas semanales, como éramos colegas y nos veíamos casi todos los días, pues si surgía alguna historia, nos llamábamos; no tomábamos actas... Uno o dos del KAIRA íbamos a las asambleas semanales de la asociación de vecinos e informábamos al resto. Antes de entrar en Lucha Autónoma no teníamos actividad independiente. Cuando nos metimos en Lucha Autónoma, nos juntábamos en las reuniones semanales de L.A. y de ahí salía trabajo toda la semana. Llevábamos el trabajo de L.A. a nuestro barrio. Seguíamos currando en nuestro barrio pero temas más generales, okupación, insumisión...



Valoración

El KAIRA consiguió extender contenidos políticos y luchas entre la gente joven del barrio: a raíz de la campaña de okupación en el barrio okuparon una casa en el barrio que fue derribada, después se ocupó el Centro Social Siena. La campaña de insumisión, no consiguió que el barrio entero se volcara, pero much@s vecin@s dieron firmas en los bares, fueron de testigos a los juicios y acudieron a las concentraciones.



KOLEKTIVO DE JOVENES DEL BARRIO 1993-1995

Origen



Eramos un grupo de peña que estábamos militando en colectivos coordinados en Lucha Autónoma y decidimos juntarnos para hacer algo en nuestro barrio, Quintana. Como no teníamos local nos acercamos a la Asociación de Vecinos, que estaban encantados de que hubiera un grupo de jóvenes. Nosotros nos implicábamos en las actividades de la Asociación de Vecinos y la asociación en las nuestras en la medida de lo posible. Al principio éramos 5 y llegamos a ser 10. Había gente que venía del KAIRA, otros del Kolektivo Adelfas Joven...

No teníamos un proyecto político definido, más que nada queríamos acercar a los vecinos nuestras luchas: antifascismo, insumisión, okupación....

Con la AV funcionamos bien, les hicimos llegar planteamiento de nuestras luchas. Eran gente receptiva a nuestros planteamientos, gente de izquierdas, de IU.

Algunos estábamos en el sindicato de Oficios Varios y en el sindicato de mensajería de Solidaridad Obrera, y llevábamos la propaganda del sindicato al barrio.

Entre 1993 y 1995, el KJB realiza actividades en el barrio relacionadas con las luchas sociales más potentes en ese momento: antifascismo, contra la crisis, huelga general del 27-E contra los contratos basura, y sobre todo insumisión. *En el tema de la insumisión si que dimos caña, la mayoría éramos chicos y nos afectaba directamente. Sacamos carteles, dimos charlas, y convocamos una concentración en la plaza de Quintana [en abril de 1993] por el juicio a un insumiso del colectivo, en la que participaron 150 personas.*

Okupación

La asociación de vecinos iba para abajo, y no se iban a conseguir las subvenciones municipales para mantenerla. Entonces decidimos que había que okupar.

En novimebre de 1994, el KJB junto al Kolektivo Autónomo de la Elipa (barrio cercano a Quintana), okupan el edificio que sería el Centro Social Siena. *El centro social funcionó bien hasta que a la gente le empezó a entrar la desidia. En el CS hicimos charlas, videos, teatro, jornadas, teníamos un bar-distribuidora. El objetivo era construir un espacio donde difundir nuestras ideas y nuestras luchas. Eso se consiguió, pero duró poco. La gente que pasó por el CS alguna siguió en las luchas, por ejemplo los de la Elipa siguen todos en el movimiento por las okupaciones.*

El objetivo de extender nuestros planteamientos si que se logró, sobre todo con el CS por donde se pasó bastante gente del barrio. En el CS se hacía una asamblea semanal en la que se gestionaba el centro, tomando actas de manera rotativas. Al okupar la gente

empezó a pasar de todo y nos quedamos cuatro, pero la peña de la elipa entró muy fuerte y se desilusionó al ver que no funcionaba, y la gente dejó de ir. Al final fue solo un bar, no había proyectos, algo opuesto a nuestra idea de centro social. Era un proyecto con muchas posibilidades: iba gente joven no politizada a tomarse algo, a hojear los fancines y revistas...

El fin del Centro Social fue un poco triste: tras las jornadas de ecosocialismo (con varios debates, videos y una fiesta), el Ayuntamiento mandó derribar el edificio por sorpresa, con todo el material dentro: fútbolín, video, tele, distribuidora, para de esta manera evitar la resistencia al desalojo. No planteamos movilizaciones porque los últimos esfuerzos se fueron al suelo con la casa.



Funcionamiento interno

El colectivo sufre problemas internos durante sus dos años de vida. El primer problema se debe a los diferentes grados de compromiso de l@s militantes, que implica que un@s trabajan más (y participan más activamente en la toma de decisiones) y otr@s menos. Otro problema es el relacionado con la crítica interna. Las valoraciones críticas sobre el trabajo del colectivo no se hacen en la asamblea sino en la barra del bar, lo que además de dificultar el funcionamiento asambleario, provoca roces personales. *Esto lo hablamos muchas veces pero no supimos arreglarlo.*



